

La muestra reúne una treintena de obras muy disímiles del autor fallecido en 1995

Exposición revive a Guillermo Deisler, el artista que hizo de todo

Poemas visuales, tarjetas postales, collages, libros objeto, pinturas, fotografías y grabados son algunos de los trabajos que se exhiben en la Galería D21.

JAZMÍN LOLAS E.

Guillermo Deisler ejerció el oficio de artista con la convicción de que no es el tema lo que importa, sino “el medio de expresión”. Había que revolucionarlo “si realmente se desea ser revolucionario”, decía en una entrevista realizada en 1971, cuando su trayectoria era todavía joven.

Nacido en 1940 en Santiago, el autor fue fiel a ese principio desde sus comienzos y hasta el final de su carrera: su obra incluye pinturas, grabados, objetos, collages, piezas postales y poesía visual (era un auténtico todoterrero), disciplinas a través de las cuales transmitió tanto sus reflexiones sobre diferentes lenguajes artísticos como su visión de las contingencias político-sociales.

Deisler fue uno de los creadores más singulares e influyentes de su tiempo. En una exhibición recién inaugurada en la Galería D21 (Nueva de Lyon 19), una treintena de obras de diversas épocas muestra cómo alcanzó



Este libro pintado y convertido en cartera es parte de la selección.

ese estatus, al que contribuyó no sólo su afición a experimentar sino también la formación que recibió: estudió metalurgia, arte y diseño teatral.

El montaje reúne fotografías, pinturas, libros objeto, libros de artista, collages, grabados, poemas visuales y tarjetas postales. Así como se transformó en un editor persistente que publicaba sus escritos y los de otros autores —a través de Ediciones Mimbres, que funcionó entre 1963 y 1973, y de la revista *UNI/vers(s)*—, el artista fue un activo exponente del arte postal especialmente en

el periodo de la dictadura, que pasó exiliado en Bulgaria, su primer destino después del golpe, y la RDA. A este país llegó en 1986 y al comienzo trabajó elaborando afiches y programas de óperas y ballets para el Teatro Regional de Halle, la ciudad en la que se instaló junto a su familia.

“Deisler es uno de los más destacados conceptualistas chilenos y es una figura clave del arte correo, un ejercicio de libertad donde sus participantes intercambiaban obras, sorteando las censuras en países de gobiernos no democráticos”, comenta Mauro Herlitzka, organizador de la exposición.

Los trabajos incluidos en el montaje abarcan entre 1970 y 1995, el año de la muerte del au-

tor. Pertenecen a su familia y en los últimos años han itinerado por distintas ferias y exhibiciones internacionales.

En el conjunto hay móviles hechos con plumas, al igual que numerosos libros con las páginas desplegadas, enrollados, convertidos en cartera, repartidos a lo largo de una cuerda que pende sobre una maleta. Uno está recortado y atado en el punto de unión de dos varas que forman una cruz. En algunas fotografías puede verse al artista mientras mutila ese volumen antes de armar la pieza.

La muestra se titula *Found poetry* (Poesía encontrada), que fue la expresión que Deisler usó para nombrar un trabajo que desarrolló después de la caída del Muro de Berlín y del régimen socialista de la RDA. El autor se dedicó entonces a recoger textos sobre filosofía marxista de los tarros de la basura en Halle y a in-

Obras murales para niños

La producción de Guillermo Deisler también incluye obras murales. El autor creía que los artistas tienen una función social y entre los proyectos que desarrolló con esa motivación se cuenta una serie de grandes escenas que pintó en Antofagasta, ciudad a la que emigró en 1967 para hacer clases en la universidad (en Antofagasta vivía cuando fue detenido después del golpe).

El objetivo de los murales fue mejorar el aspecto de jardines infantiles y escuelas, entre otros establecimientos. Para pintarlos, Deisler formó un equipo con los estudiantes de artes plásticas y de educación parvularia a los que enseñaba.

corporarlos a su obra. De ese modo, los integró a libros, envíos postales, collages y poemas visuales.

Sobre este último formato, fundamental en la trayectoria del autor y por lo mismo en la apreciación de su obra, Fernando Davis escribe en el catálogo de la muestra: “Deisler recurrió a la apropiación y montaje de imágenes y textos, apuntando a torcer o desplazar los pactos de sentido con que los medios de comunicación y la industria cultural construyen y administran hegemonías visuales, representaciones e imaginarios”.

